



LA VOZ DEL PUEBLO

(herriaren deia)

F TIL - PUEBLO

12 ABRIL 1976

ABERRÍ EGUNA ¡euskadi oprimida en pie!

En el curso de los últimos años y meses, se ha acentuado el sentimiento de las masas oprimidas de Euskadi contra la anexión violenta por parte de la gran burguesía centralista y fascista.

El ABERRÍ-EG-UNA (día de la Patria Vasca) adquiere un vigor extraordinario este año, cuando en todos los pueblos se ha levantado el clamor exigiendo la libertad de todos los presos políticos y la vuelta de los exiliados. Una gran mayoría de los que actualmente siguen en las prisiones lo están por haber combatido contra la opresión nacional de Euskadi.

Bien se merecen que les apoyemos hasta el final, exigiendo su inmediata libertad y, para ello, abordando la opresión nacional en un amplio horizonte de lucha, de manera a ir minando progresivamente el poder fascista y todos sus secuaces.

De ahí que en este número de nuestra revista queramos hacer alguna aportación al planteamiento y ejecución de este problema, respondiendo a:

- Cómo entiende la clase obrera, a través de sus intereses específicos, la lucha contra la opresión de las naciones, en nuestro caso, contra la opresión de Euskadi.
- Qué soluciones proponemos, desde ahora, con miras a ir abriendo brecha en el

caminio de la sociedad sin opresores ni oprimidos.

1. La lucha por la libertad nacional, inseparable de la lucha por la democracia y el socialismo.

La opresión nacional adquiere un carácter más virulento entre nosotros, porque está practicada por un aparato represivo ingente, arrinconando descaradamente la cultura y lengua vascas, sufrimos bajo el centralismo económico y político de la gran burguesía que lo hace y deshace todo a su antojo.

Dicha opresión se ejerce sobre diversas clases y capas sociales, pero quien más arrastra su peso es la clase obrera. Ella es la más interesada en barrerla del mapa. Así lo ha demostrado en todas las últimas luchas, saltando a la cabeza de los oprimidos.

La lucha por la libertad nacional es una parte de la dura lucha por la libertad política a la que aspira nuestro pueblo. Y conviene que planteemos correctamente esta lucha por la democracia, para no vernos necesariamente atados de piés y manos.

Entre los que actualmente se dan de demócratas, los hay que hasta hace unos días eran viejos fascistas. El cambio de ropaje de los Fraga, Areilza, Bacu-

dero y muchos otros, no debe atoldramos.

Otra serie de políticos -más peligrosos- tratan de presentarnos su futura democracia como un paraíso con elecciones, participación del pueblo, reconocimiento de las nacionalidades. Olvidan decir que en esa "democracia" -burguesa- campearían por sus respetos los viejos fascistas, los torturadores, las fuerzas represivas, que nuestros votos estarían bien influenciados por los que controlan los medios informativos.

La democracia real, aquella que va por los dorroteros de la clase obrera se da cuando no tengamos cortapisas de todo tipo para informar, expresarnos, reunirnos, manifestarnos. Una democracia que deberá ser conquistada, mediante la dura lucha de las masas.

Y la más completa democracia se dará cuando los medios de producción pasen a manos de los trabajadores, sean controlados y dirigidos por la clase obrera.

Es en esta lucha por todos nuestros derechos donde encauza acertadamente la reivindicación de libertad nacional. No podemos soñar con ser libres nacionalmente, sin serlo al mismo tiempo en todos los aspectos políticos y sociales. A su vez, la democracia que reclamamos no será tal en tanto las nacionalidades oprimidas (Galicia, Euskadi, Catalunya) no expresen libremente el tipo de relaciones que deseán mantener entre sí y con la nación española. Un pueblo que opriñe a otro pueblo no puede ser libre.

2. El derecho a la autodeterminación.

Los diversos Partidos y Grupos políticos que actúan en Euskadi, proponen un marco de solución a la oposición nacional, expresando el objetivo y los fines de una u otra clase social.

La oposición del gran capital ha sido y es la de anexión violenta. Hoy en día, bajo la presión del descontento de las masas, introduciendo la variante de los "conciertos económicos",

"reconocimiento del hecho regional", etc.

Las demás opciones en torno a este punto se pronuncian, o por la libre unión de todas las nacionalidades, o por la separación, constituyendo un Estado soberano. Dentro de la libre unión, caben diversas fórmulas: autonomía, federación, confederación.

Nosotros pensamos que la clase obrera de Euskadi es carne y uña con la clase obrera de todo el Estado español y el marco de un mismo Estado multinacional facilitará el combate unificado contra unos mismos explotadores: la burguesía centralista, regionalista, nacionalista y de todos los colores, pero, al fin y al cabo, burguesía.

Por otra parte, un marco geográfico conjunto, el más extenso posible, facilitaría la construcción del socialismo y la lucha contra las fuerzas reaccionarias, que harán lo indecible por restaurar el poder de la burguesía.

Esta unión de las diversas nacionalidades en el marco de un mismo Estado debe ser libre, es decir:

-Optada con plena responsabilidad por las masas oprimidas y trabajadoras. Ni el poder actual ni una democracia formal, recortada a la europea, asegurarán esa libre expresión. Las masas se expresan libremente cuando están en lucha e imponen su propia democracia: la democracia revolucionaria.

-Descarta cualquier privilegio o arbitrariedad de cualquiera de las naciones sobre las otras. Las nacionalidades oprimidas deben ser comprensadas con facilidades extraordinarias, teniendo en cuenta la postración y oposición a que están sometidas su lengua y cultura.

-Esta opción no es imposición: corresponde a las amplias masas autodeterminarse nacionalmente. De modo que, junto con nuestra propuesta y propaganda de principio, del derecho de autodeterminación de Euskadi y demás nacionalidades del Estado español.

Cualquiera que sea la solución adoptada: nosotros, como comunistas, seguimos el combate contra la burguesía que nos explota y opprime.

3. La cultura vasca y el Euskera.

Hoy no se reprime a la cultura Euskaldun y el Euskera con la saña de la posguerra. Hoy se usa un sistema más sutil, que da resultados parecidos.

La cultura vasca y el Euskera están obligadas al subdesarrollo. Hoy se les permite cierta competencia con el castellano, con el resultado de que el pez grande se come al pez chico. Los que trabajan en las editoriales, revistas y todo tipo de producción en Euskera saben bien lo que ésto implica. Lo saben también los que envían a sus hijos a las Ikastolas o quienes sacrifican las horas "libres" para aprender el Euskera.

Nos hallamos ante una injusticia flagrante. No vale la escapatoria de que el que envía a sus hijos a la escuela privada (Ikastola) allá con los gastos, etc. La omisión del Euskera y

en Euskera debe hacerse obligatoria en todas las escuelas y universidades. Los que han pasado la edad escolar deben tener derecho a aprenderlo, con toda clase de facilidades. Debemos reclamar subvención del Estado para ayudar a las publicaciones en Euskera, ya que no pueden sobrevivir sin grandes sacrificios, dado el escaso número de lectores.

Con esta reivindicación vital no hemos agotado el problema. La lengua es un medio para expresar las aspiraciones y estado de la clase social a la que se pertenece. Así, los que empleamos el Euskera como medio de comunicación social lo hacemos, o defendiendo a la burguesía y su poder, o expresando nuestros intereses.

De esto es consciente la burguesía y por eso ahora que se ve obligada a tolerar el renacimiento del Euskera y la cultura vasca, está metiendo ahí también su baza para expresar la ideología y cultura burguesas. Insisto en que los vascos somos ante todo vascos, que no debemos pegarnos entre nosotros, que osos que están contra los "jauntxos" de las Ikastolas, de las fábri-



cas, del pueblo, son todos rojos, y falsos vascos.

Sí. Nosotros somos comunistas y lo debemos demostrar en la práctica, defendiendo también en euskera como en castellano, los intereses de la clase obrera y del pueblo trabajador, en el camino del socialismo, desbaratando en la lucha los intereses de cuantos quieran disimular o tapar el antagonismo entre opresores y oprimidos, explotadores y explotados.

4. ETA COMUNISTA y los Partidos de oposición en la lucha contra la oposición nacional.

Nosotros luchamos por los intereses inmediatos de la clase obrera y de todos los oprimidos de Euskadi, pero, al mismo tiempo, defendemos el porvenir de la lucha de los obreros que debe conducirnos al derrocamiento de la burguesía y a la sociedad sin clases.

En el panorama político de Euskadi nos encontramos con todo un abanico de fuerzas políticas de oposición.

No hay duda de que tanto en el terreno de la lucha nacional como en la lucha social hay muchos cabos que se pueden atar, aunando esfuerzos e iniciativas de las masas y de los Grupos políticos contra el régimen opresor.

Nosotras apoyamos a todas las fuerzas que, basándose en el movimiento real de las masas obreras y populares, proponen una democracia revolucionaria de masas. Esta democracia, sin más "límites" que los que vaya fijando el pueblo de Euskadi, incluye el derecho de separación del Estado español o de unirse a él, según la fórmula más conveniente.

Al actuar en la lucha codo a codo con otras clases o capas sociales, jamás debo olvidar la clase obrera los intereses antagónicos entre el proletariado y la burguesía, de manera a poner a la orden del día la expropiación de ésta, a medida que maduran las condiciones sociales y políticas.

Por eso, puesto que la cuestión nacional (la oposición nacional) es un aspecto más de la lucha de clases, debemos fundir y soldar en una misma lucha las aspiraciones nacionales y sociales de las masas populares de Euskadi.

Nosotros apoyamos la llamada hecha por diversas Organizaciones políticas, de concentrarnos en Iruña (Pamplona) el día de aberri Eguna (18 de Abril), haciendo un día de lucha masiva.

Pero no debemos reducirnos solamente a ese día. Esto año debemos reflejar todas nuestras ansias de libertad, en el día que simboliza la lucha de la clase obrera contra la explotación capitalista: el 1º de Mayo. Naturalmente, como lo hemos explicado, la clase obrera incorpora y funde en sus reivindicaciones, la de la libertad de los pueblos del Estado español. El día 30 de Abril todo Euskadi -y ¡ojalá todo el Estado español!-, debe ponernos en pie.

- CONTRA LA REPRESIÓN DEL GOBIERNO FASCISTA,
- POR LA LIBERTAD INMEDIATA DE TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS Y EXILIADOS,
- POR LA LIBERTAD DE LAS NACIONALIDADES OPRIMIDAS,
- POR UN SINDICATO Obrero,
- POR LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS.

—ooooooo—

la consigna del enemigo es:

"DIVIDE Y VENCERAS"

la nuestra debe de ser:

"LA UNION HACE LA FUERZA".

"UNETE Y VENCERAS"